

Indígenas pañameños visitan Bridgeport buscando ayuda y reconocimiento de su cultura

Por Jonathan Muñoz
 Registro

BRIDGEPORT — ¿Sabe usted quienes son los indios Emberá? ¿No? Exactamente ese es el problema que ellos confrontan. Los indios Emberá y Wounaan son los ocupantes nativos de la provincia selvática de Darién en Panamá, y están aquí de visita porque necesitan su ayuda.

Los indios Emberá y Wounaan llegaron la semana pasada al puerto marino Captain's Cove de Bridgeport para traer su mensaje de buena voluntad e información acerca de sus problemas al poderoso mundo de Norteamérica.

Lo impresionante de esta campaña de promoción acerca de su estilo de vida para el resto del mundo es cómo la están haciendo. Vinieron en bote, un impresionante yate de 92 pies llamado el Pájaro Jai que construyeron los indios de la selva panameña con muy poca asistencia y utilizando sólo la madera oriundas de su zona.

El proyecto llevó aproximadamente 12 años en completarse y fue financiado completamente por la Fundación Pájaro Jai, organización creada por el adinerado empresario de Connecticut, capitán y diseñador del barco, Jim Brunton.

Zarparon desde el parque nacional Darién, muy cerca de la frontera con Colombia, el 23 de mayo y en su recorrido, el grupo de 13 personas, siete de

ellos indígenas del Darién, han visitado varios puertos en su particular visita. Han realizado paradas en Jamaica; las Bahamas; Charleston, North Carolina; Washington D.C. y la próxima será en Maine.

Su visita busca informar a la gente acerca de su existencia y sobre sus actuales dilemas. La gente de Darién vive una escasez de verdaderos mercados lucrativos para sus productos agrícolas y artesanales. Además no tienen a su alrededor instituciones educativas que garanticen una educación y un mejor futuro para sus hijos.

"Queremos traer el mensaje sobre las cosas que nos atañen desde hace mucho tiempo con algunos terratenientes, con algunos ONG y con el gobierno", dijo en elocuenteEmbr español Alberto Rito, miembro indígena de la tripulación.

El derecho de tener una tierra colectiva que les sea garantizada por el gobierno panameño, entre otras cosas, es el motivo principal de su campaña, un proyecto que ellos mismos reconocen será lento y arduo.

"Somos 47 comunidades que estamos en esa lucha", mencionó Rito. "Las tierras colectivas tienen un anteproyecto de ley que ahora mismo está en la Asamblea y que todavía el gobierno nacional no ha aprobado".

Emiliano Caisamo, ex cacique, músico y presidente de la cultura de Darién desde



Jonathan Muñoz / REGISTRO

Los viajantes, todos miembros de la etnia Emberá de Panamá, posaron frente al mástil del barco donde han realizado su travesía desde la selva del Darién en la costa del país centroamericano.

1986, también opinó acerca del objetivo del viaje. Dijo que es importante exponer la cultura de los indios de Darién porque esa cultura se está perdiendo. Caisamo junto a otros miembros del grupo ha realizado conciertos y bailes en la cubierta de la embarcación para el disfrute de los visitantes locales al bote.

"El indio Emberá nunca ha venido a Estados Unidos. Es la primera vez", dijo Caisamo, sobre la novedad e importancia del viaje. "El gobierno no quiere reconocer nuestros derechos. ¿Como voy a quedarme sin tierra? ¿Donde voy a sembrar?", dijo Caisamo. "Lo poquito que tengo me lo quieren quitar. Eso es un problema".

EDUCACIÓN Y COMERCIO

Otro obstáculo para el progreso de su gente, dice Rito, es la falta de una educación sólida para sus nuevas generaciones. Los chicos, cuenta, sólo llegan hasta cierto grado en la escuela porque la gente de la región no tiene suficientes recursos para

enviar a sus hijos a estudiar a La Palma, afirma Rito.

La Palma, el poblado más cercano a la región donde viven, cerca de las orillas del río Mogue, les queda a una hora y media de distancia y es allí donde está la escuela secundaria más cercana. La gente que quiere seguir estudiando tiene que "irse a la ciudad" y separarse de su familia y de sus costumbres. Ellos quieren juntar fondos para crear una secundaria en el área de Mogue.

Ellos quieren métodos y organizaciones manejadas por ellos mismos que les puedan proveer suficiente sustento y autosuficiencia para mejorar su situación. Quieren tener, por ejemplo, un sistema de distribución por Internet para los muebles y artesanías que crean. El señor Brunton y la fundación los está ayudando en cuanto a eso, dijo Rito.

"A veces llegan algunos compradores allá", dijo Rito, "pero quieren comprar a un precio bajísimo, regalado. Eso no es suficiente para nuestros

hijos, da solamente para nosotros y para comprar algunas cuestionitas". Brunton, contó, les ha brindado la oportunidad de venir de tan lejos a plantear sus problemas a la civilización moderna.

La fundación, entre otras cosas quiere que compañías locales de telecomunicaciones apoyen sus iniciativas existentes, pero también que sean partes de un proyecto para obtener equipos de comunicación por satélite y el entrenamiento adecuado para utilizar la Internet en estos pueblos tan remotos.

La meta es vender las artesanías y los servicios directamente al mundo sin la intervención de intermediarios. La FPI empujará proyectos de ecoturismo dirigido por gente local que muestran que el motivo de la ganancia no es inevitablemente destructivo del medio ambiente.

Si quiere obtener más información acerca de sus proyectos, puede visitar la sede Internet de la Fundación Pájaro Jai, www.pajarojai.org



Jonathan Muñoz / REGISTRO

El barco tiene previsto hacer una última parada en Maine.